

PRIMEROS TIEMPOS DE CONSTITUCION PSÍQUICA Y DIMENSIONES DEL JUEGO EN LA CULTURA ACTUAL

Autores: Constanza Duhalde (SAP, UBA), Jimena Esteve (UBA), Juliana Oelsner (UBA), Alejandra Zucchi (APA, UBA), Vanina Huerin (UBA), Pía Vernengo (UBA), Juan Augusto Laplacette (UBA), Clara Schejtman (APA, UBA)

Resumen

El juego espontáneo es una vía regia de acceso al psiquismo del niño y su conflictiva inconsciente. Espacio primordial de despliegue vincular, estudiado no sólo desde el contexto psicoanalítico sino también como producción de cultura.

Presentaremos algunas articulaciones conceptuales entre el juego en la infancia y la regulación afectiva, elaboradas a partir de un programa de investigación longitudinal realizado en el marco de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (acreditado por IPA y UBACyT). Este programa estudia el pasaje de la regulación afectiva diádica a la autorregulación afectiva en la infancia, resaltando el lugar del juego como moderador de afectos, mediador en el intercambio vincular y antecedente para los procesos de simbolización en la infancia.

Este estudio de seguimiento se llevó a cabo en dos momentos: a los 6 meses de edad, a partir del análisis minucioso de filmaciones de interacción cara a cara y juego libre madre-bebé, y a los 4-5 años, mediante la filmación de juego libre madre-niño.

Discutiremos sobre los tiempos de constitución psíquica a partir de fragmentos de las filmaciones realizadas en los dos momentos estudiados.

Palabras claves: constitución psíquica, juego, primera infancia, regulación afectiva.

NIÑOS Y ADOLESCENTES

PRIMEROS TIEMPOS DE CONSTITUCION PSÍQUICA Y DIMENSIONES DEL JUEGO EN LA CULTURA ACTUAL

Autores: Constanza Duhalde (SAP, UBA), Arcos 1521, 4781-3236, constanzaduhalde@gmail.com, Doctora en Psicología.

Jimena Esteve (UBA), Av. Independencia 3065, 4931-5434, jimenaesteve@gmail.com, Licenciada en Psicología.

Juliana Oelsner (UBA), Av. Independencia 3065, 4931-5434, juoelsner@yahoo.com.ar, Magíster en Psicología.

Alejandra Zucchi (APA, UBA), Rodríguez Peña 1674, 4812-3518, alejandrazucchi@yahoo.com, Licenciada en Psicología.

Vanina Huerin (UBA), Av. Independencia 3065, 4931-5434, vaninahuerin@hotmail.com, Licenciada en Psicología.

Pía Vernengo (UBA), Av. Independencia 3065, 4931-5434, piaverse@hotmail.com, Licenciada en Psicología.

Juan Augusto Laplacette (UBA), Av. Independencia 3065, 4931-5434, laplacetteaugusto@psi.uba.ar, Estudiante de Psicología.

Clara Schejtman (APA, UBA), Rodríguez Peña 1674, 4812-3518, cshejtman@psi.uba.ar, Magíster en Psicología.

Introducción

Tanto desde el Psicoanálisis como desde el campo del desarrollo la situación de juego madre-niño es una vía privilegiada para observar e investigar, porque da acceso al psiquismo del niño y su conflictiva inconsciente como así también permite explorar los afectos y emociones que envuelven a la díada. En este sentido, entendemos que en la escena de juego ambos participantes interactúan de forma asimétrica: el adulto es un sujeto estructurado, atravesado por sus modelos conscientes e inconscientes, y el niño cuenta con un psiquismo en constitución.

El juego espontáneo es un espacio primordial de despliegue vincular, estudiado no sólo desde el contexto psicoanalítico sino también como

producción de cultura. El juego creador es la primera comunicación del niño hacia su ambiente y cada cultura y microcultura familiar marcarán los desfiladeros por los cuales la díada irá construyendo su sentido singular.

El concepto de vivencia de satisfacción (Freud, 1895) pone de relieve el rol del adulto en la estructuración del psiquismo infantil. El llanto del bebé adquiere función de comunicación para la madre, quien como auxiliar ajeno, aporta la “acción específica” que contribuye a la regulación de estímulos internos y externos en el bebé.

El reconocimiento por parte del lactante de un sí mismo y de un otro (Fonagy 1996) se relaciona con la separación mental del bebé respecto de su madre. Alrededor de los seis meses este proceso se encuentra en pleno auge. La comunicación entre madre e infante en esta fase emplea medios que no sólo se restringen a la satisfacción directa de las necesidades. Se desarrollan entonces canales de comunicación “a distancia” entre ambos (Lebovici 1988).

Nos apoyamos en los conceptos de Winnicott (1965a), acerca del papel central del ambiente en el desarrollo del individuo -medio ambiente facilitador- y del gesto espontáneo, considerado como el potencial de vida que cada individuo trae al nacer. Dicho potencial se plasma en el self verdadero. Éste sólo puede desplegarse si cuenta con el sostén y adaptación del medio ambiente. La función materna, para Winnicott, incluye sostén, manipulación y presentación de objetos, los cuales contribuirán a que se den en el bebé los procesos de integración y personalización (unidad psicosomática) y también la relación con los objetos. De ahí la importancia de detectar diferentes modos de interacción en primera infancia (Schejtman, 2008).

Descripción de la investigación

La investigación que presentaremos estudia el pasaje de la regulación afectiva diádica a la autorregulación afectiva en la infancia, resaltando el lugar del juego como moderador de afectos, mediador en el intercambio vincular y antecedente de los procesos de simbolización en la infancia. Para tal fin el estudio de seguimiento se llevó a cabo en dos momentos. La muestra estuvo conformada por 48 madres entre 19 y 39 años y sus

bebés sanos entre 23 y 31 semanas. En el segundo momento del estudio, la muestra estuvo conformada por 17 madres y sus hijos de 4-5 años, participantes de la muestra inicial. A los 6 meses de edad, se realizó el análisis minucioso de filmaciones de interacción cara a cara y juego libre con juguetes. En el segundo momento, a los 4-5 años del niño, se filmó y analizó una situación de juego libre con juguetes entre la madre y el niño. Se eligió comenzar con bebés de 6 meses porque a esta edad los infantes adquieren un amplio rango de conductas expresivas, una alta disponibilidad para el intercambio con el ambiente y un aumento en el interés por objetos (Toda y Fogel, 1993). Este es un período donde se puede observar en los bebés movimientos más claramente dirigidos hacia la vinculación con el ambiente, tanto de personas como de objetos materiales, estrategia regulatoria tanto autodirigida como parte de la interacción con los otros (Findje, 1993). Se realizó un estudio de seguimiento de los mismos niños a los 4-5 años, para estudiar cómo los niños van accediendo y construyendo la capacidad simbólica que se expresará en el juego y el desarrollo cognitivo. Investigaciones (Leslie, 1987; Rivière, 1991) privilegiaron la importancia de la habilidad infantil para simular estados mentales, mediante la conducta de “hacer de cuenta”, que se da a partir de los 3 o 4 años.

Tanto en la primera etapa (6 meses) como en la segunda (4-5 años), el microanálisis estuvo a cargo de psicólogos clínicos entrenados en los instrumentos validados, hasta obtener un nivel adecuado de confiabilidad entre ellos. El microanálisis consiste en evaluar las variables propuestas fragmentando el tiempo total de filmación en unidades de tiempo del material de observación (1 segundo en la interacción cara a los 6 meses, 20 segundos en la situación de juego a los 6 meses y 20 segundos en la situación de juego a los 4-5 años).

Para el estudio del juego libre a los 6 meses utilizamos la escala de Expresividad para la Interacción Free Play (Tronick et al., 2000), que evalúa la expresividad afectiva en la interacción entre el cuidador y el infante. Además, a fin de describir y observar aspectos más sutiles de la interacción diádica, elaboramos la Escala de Interacción Lúdica (EDIL) que aplicamos al análisis del juego madre-bebé (Vernengo et al. 2008).

Esta escala analiza el juego diádico a través de variables del bebé y de variables maternas.

Las variables del bebé son: 1) **Autoestimulación**, que se subdivide en autoestimulación oral sin objetos y autoestimulación oral con objetos y que registra aquellos momentos en que el bebé centra su actividad en conductas autodirigidas en las que existe poca o ninguna interacción con el entorno; 2) **Exploración**, cuando el bebé observa los juguetes o su entorno realizando tanteos de “estilo exploratorio”. Generalmente implica la expresión atenta del bebé hacia la acción que está realizando. Esta variable se divide en: **Conducta exploratoria sin objetos** y **Conducta exploratoria con objetos**.

Las variables Maternas son: 1) **Intervención sobre conducta exploratoria**, cuando la mamá realiza una intervención que interrumpe o modifica el curso de la acción exploratoria en la que el bebé estaba poniendo su atención; 2) **Ofrecimiento**, cuando la mamá ofrece un objeto o bien “se ofrece” al bebé en un intercambio social. Estas intervenciones no son intrusivas sino que son precedidas por un tiempo de “atención” y “espera” frente a la actividad del bebé.

En cuanto al análisis de las situaciones de juego libre a los 4-5 años, estudiamos diversas variables (Leonardelli et al. 2009), entre las cuales dos son centrales para el presente trabajo: **1) Nivel de juego del niño**, diferenciando entre “juego funcional”, “juego simbólico simple” (limitado a situaciones como si) y “juego simbólico complejo” (incluye elementos como la atribución de roles o el uso sustitutivo de los objetos); **2) Estilo de interacción madre-niño** en el juego, diferenciando entre “convergencia”, cuando madre y niño comparten la actividad, accediendo alternativamente a las propuestas del otro; “desencuentro” cuando no es posible negociar un terreno de juego común a ambos y se percibe tensión respecto de la actividad o bien “juego paralelo” o situaciones en que uno -madre o niño- juega mientras que el otro lo observa.

Resultados

Algunos de los resultados más relevantes de la primera etapa fueron los siguientes: 38 de los 48 bebés pasaron más del 85% del tiempo explorando los objetos (conducta exploratoria con objetos). Ningún bebé presentó autoestimulación oral sin objetos y sólo 8 presentaron conducta exploratoria sin objetos. Se observó una mayor variabilidad en las categorías maternas, que sin embargo tienen un denominador común: las madres aparecen muy activas en ofrecer objetos al bebé (87% de las fases, en promedio).

En la segunda etapa, a los 4-5 años, encontramos como tendencia predominante la relación entre convergencia -hacer juntos- y la complejidad del juego en los niños -marcada por la presencia y complejidad del juego simbólico-. Un análisis cualitativo caso por caso de las interacciones nos permite inferir, además, que las secuencias de convergencia sostenidas en el tiempo se correlacionan con mayor complejidad en el juego. En algunos casos en que las madres tendían a una sobreoferta (proponer sin pausa), los niños mostraban más complejidad en sus juegos cuando jugaban solos.

Algunas conclusiones

Los resultados de este estudio muestran que, a los 6 meses, al jugar con sus mamás, los bebés pasan la mayor parte del tiempo explorando objetos y no se presentan, en la gran mayoría de los casos, conductas de autoestimulación o autoexploración. A los seis meses, debido a los cambios en su desarrollo (biológico y psíquico), el bebé está más interesado en su mundo circundante. Los logros madurativos le permiten nuevas vías de exploración. Pasa más tiempo interesado en el objeto que en la interacción con la madre, cuando hay juguetes los usa más que a su propio cuerpo. Esto le permite pasar de conductas predominantemente autoeróticas a otras ligadas a investir el mundo. Este es un paso crucial en la constitución psíquica y en la relación con el mundo externo. Las madres, por su lado, sostienen casi en permanencia una actitud de ofrecimiento hacia el bebé, que acepta sus propuestas en mucha menor medida. Podríamos pensar que esto da cuenta de la función materna de

sostén y del despliegue de cierta búsqueda de autonomía por parte de los bebés a edad tan temprana.

A los 4- 5 años del niño observamos el despliegue del juego simbólico. Los hallazgos que fuimos obteniendo en las distintas etapas de nuestro programa de investigación muestran una íntima relación entre el desarrollo del juego y su creciente riqueza simbólica. Se resaltan aspectos de la función acompañante materna que de forma activa -no intrusiva- propone escenas de juego y va respetando el ritmo y las iniciativas del niño, alternando turnos de protagonismo.

A partir de estas observaciones, podemos inferir el pasaje de una regulación diádica hacia momentos de autorregulación, a los 6 meses. En este mismo proceso se va dando el reconocimiento de la separación mental entre madre y bebé. La madre puede ir aceptando al bebé como un ser separado, así como el bebé va desplegando modalidades de autonomía a la vez que surge el reconocimiento de un otro (Fonagy 1996). El sostén materno en el juego se vincula con esta dinámica que lleva al bebé a explorar el mundo a través de sus sentidos, más allá del cuerpo materno y de su propio cuerpo.

A los 4 o 5 años el juego implica un nuevo modo de exploración del mundo, centrado en la noción de la existencia de mentes separadas con procesos reflexivos autónomos que conducen a la ampliación del sí mismo a través del juego simbólico. El acompañamiento materno, siempre fundamental, toma otro vuelo a esta edad. Para Winnicott (1971), la función del acompañante en el juego creativo es la de delimitar zonas, dar tiempo, participar sin invadir y presentar objetos.

Para que haya juego deben cumplirse ciertos “acuerdos”. En ese caso se observa una escena de reciprocidad y acomodación mutua. Cuando los acuerdos fracasan, probablemente aparezcan signos de protesta o sometimiento en el niño. Si predominan los desacuerdos, es posible que el despliegue del juego se vea obstaculizado. En general, esto ocurre cuando el adulto ejerce un forzamiento o una actitud intrusiva, prevaleciendo sus necesidades a las del niño.

Esta presentación es un esbozo ajustado de alguna de las líneas que estamos estudiando acerca de los orígenes del juego en la primera

infancia. Hemos encontrado entrelazamientos complejos entre: el juego del niño (con su nivel de desarrollo físico y psíquico), las propuestas de la madre (con su historia y fantasmas inconscientes), y la interacción inédita que van co-creando entre ellos.

Nuevos resultados se encuentran en proceso y serán comunicados en próximos trabajos.

Bibliografía

- Findje, F. (1993). "Attentional Abilities and maternal scaffolding in the first year of life". *International Journal of Psychology*.
- Fonagy, Peter (1996). "Jugando con la realidad – I Teoría de la mente y el desarrollo normal de la realidad psíquica". *International Journal of Psycho-Analysis*.
- Freud, S. (1895). "Proyecto de Psicología". Vol. 1. *Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1996.
- Lebovici S. (1988). *El lactante, su madre y el psicoanalista. Las interacciones precoces*, Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1988.
- Leslie, A. M. (1987). "Pretense and representation: The origins of theory of mind". *Psychological Review*, American Psychological Association.
- Leonardelli, E; Vernengo, MP.; Wainer, M.; Duhalde, C (2009) *Desarrollo de un modelo para la observación sistemática de situaciones interactivas lúdicas madre – niño*. "Memorias de las XVI Jornada de investigación". Tomo II. Facultad de Psicología. UBA
- Rivière, A. (1991). *Objetos con mente*. Madrid: Alianza.
- Schejtman, C. (2008). *Primera Infancia. Psicoanálisis e Investigación*, Buenos Aires: Akadia Editorial.
- Toda, S. & Fogel, A. (1993). "Infant response to the still-face situation at 3 and 6 months", *Developmental Psychology*.
- Tronick, E. Z. & Weinberg, M. K. (2000). "*ICEP – Infant & Caregiver Engagement Phases Scale*", Boston: Children's Hospital and Harvard Medical School.
- Vernengo, Maria Pía; Zucchi, Alejandra; Silver, Rosa; Felberg, Liliana; Mindez, Susana; Mrahad, M. Cecilia; Wainer, Mariana y Raznoszczyk de Schejtman, Clara (2008) "Dimensiones del juego madre – bebé en el primer año de vida: Escala de Interacción Lúdica". Memorias de las XV Jornada de investigación. Tomo II. Facultad de Psicología. UBA
- Winnicott, D. W. (1965a). *Los procesos de maduración y el ambiente facilitador*, Buenos Aires: Paidós.
- Winnicott, D. W. (1971). *Realidad y juego*. Buenos Aires: Gedisa, 1972.